

La apertura comercial tras el retorno a la democracia:

# APEC, la era de los TLC y el revisionismo

La Concertación impulsó una reducción del arancel de importaciones y avanzó en una serie de acuerdos comerciales que permitieron un brinco sobresaliente del sector exportador. Solo en los años recientes surgieron cuestionamientos.

EDUARDO OLIVARES C.

En 1990, el arancel de importaciones llegaba al 15%. Con el primer gobierno de la Concertación, el recorte de la deuda externa e incentivos a la inversión permitieron un ingreso de capitales necesario para rebajar las tarifas a 11%. Para evitar los errores cometidos en los 80, se mantuvo un tipo de cambio reptante en bandas y se aplicaron controles de capital que evitaran flujos de corto plazo (el "encaje").

Las nuevas autoridades buscaban la rápida integración económica y comercial de Chile con el mundo. Hasta ese momento, Chile contaba con acuerdos comerciales limitados con países de la región, al alero de Aladi, y la apertura comercial había sido de carácter unilateral por medio de rebajas arancelarias y eliminación de restricciones al comercio internacional.

El 1 de octubre de 1990, el entonces ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, firmó un acuerdo marco económico con la representante comercial norteamericana, Carla Hills, como paso hacia un tratado de libre comercio (TLC). Durante esa década, Chile buscó ser parte del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (Nafta). Fue infructuoso, pese al apoyo de la Casa Blanca.

Con Eduardo Frei Ruiz-Tagle en La Moneda, entró en vigencia el TLC con Canadá, el primero de Chile. Un año después se firmó con México.

La ruta chilena al progreso vía apertura comercial hizo desear la alternativa con mayor proteccionismo que ofrecía, por ejemplo, ser miembro pleno del Mercosur. Muy por el contrario, en 1998 el arancel general bajó a 6%.

Coincidió con el inicio de la internacionalización de las empresas chilenas y un creciente flujo de inversiones extranjeras en Chile.

Frei consolidó otro camino ascendente: Asia. En 1994, Chile se incorporó como miembro del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC). Así, los presidentes de Chile comparten espacio una vez al año con los líderes de potencias como Estados Unidos, Japón, Rusia y China.



Portada de "El Mercurio" con la ceremonia de firma del TLC entre Chile y Estados Unidos. Soledad Alvear (canciller) y Robert Zoellick (USTR) firmaron el acuerdo el 6 de junio de 2003, en Miami.



El entonces Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle asiste a reunión del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) realizada en Japón en 1995.

## Época de tratados

En 2000, Ricardo Lagos convocó al funcionario de la Cepal Osvaldo Rosales con la misión de fortalecer la red de acuerdos comerciales de Chile, con Estados Unidos como misión central.

Tras gestiones diplomáticas, incluidas las del entonces embajador norteamericano en Santiago, John O'Leary, en noviembre de 2000, Lagos anunciaba, desde California, el inicio de las negociaciones del TLC con EE.UU.

El equipo de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (Direcon, hoy Subre) se había entrenado con Canadá y México. Su siguiente logro fue un acuerdo de asociación con la Unión Europea, vigente desde el 1 de febrero de 2003.

Hubo 14 rondas, con la participación activa del sector privado y la sociedad civil en el llamado "cuarto de al lado". Cuando solo restaba la suscripción, Lagos asumió un riesgo. Tras los atentados terroristas de 2001, Estados Unidos

Chile desechó la alternativa con mayor proteccionismo que ofrecía ser miembro pleno del Mercosur. Muy por el contrario, en 1998 el arancel general bajó a 6%.

decidió atacar Irak y buscaba un voto aprobatorio del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Chile ocupaba circunstancialmente uno de los asientos de miembros no permanentes. George W. Bush llamó a Ricardo Lagos para pedirle ese voto. Lagos dijo que no. Al final, el "castigo" de Bush fue una demora en la firma —con Singapur se suscribió primero, aunque había terminado casi en simultáneo las negociaciones— y una ceremonia en Miami sin presidentes.

Esa década fue fecunda en TLC: Co-

rea del Sur (vigente desde 2004), China (2006) y Japón (2007) fueron los siguientes más relevantes. En 2011 partió la Alianza del Pacífico (con México, Perú y Colombia).

## Revisionismo

En 2004, Chile fue el anfitrión de APEC. Surgió la idea de un gran acuerdo comercial del Asia Pacífico, que partió con cuatro países (Chile, Singapur, Nueva Zelanda y Brunéi) en 2006. Evolucionó hasta el Tratado de Asociación Transpacífico, con Estados Unidos a la cabeza; tras su salida por decisión de Donald Trump, se cerró con los 11 que quedaban (TPP11).

El TPP11 fue firmado en Santiago, en marzo de 2018, por Michelle Bachelet.

La izquierda chilena, y en especial el Frente Amplio, lo rechazaba. Tras el plebiscito constitucional de septiembre de 2022, y ante la división dentro del propio oficialismo, el Senado aprobó el TPP (la Cámara lo había hecho en

2019). Después de algunas vacilaciones, el gobierno de Gabriel Boric activó el depósito, sin ceremonias, y es hoy un acuerdo vigente.

Desde la década pasada Chile inició distintas "modernizaciones". Se han sumado capítulos sobre materias laborales, ambientales y de género, otros sobre comercio electrónico y, en general, actualizaciones arancelarias. También se fueron agregando los asuntos sobre disputas de inversiones dentro de los mismos TLC en vez de continuar con tratados específicos, como en los años 90, entre otras adaptaciones.

En total, Chile ha suscrito más de 30 TLC con economías que representan el 85% del PIB global.

Si en 1990 había 4.125 empresas exportadoras, en 2020 llegaban a 7.600 (la mitad de ellas, pymes), según cálculos de la Subre. El número de productos embarcados se duplicó. Y en esos 30 años, las exportaciones distintas del cobre pasaron de US\$ 4.648 millones a más de US\$ 35 mil millones.